



PALEOCRISTIANISMO

Laudas de Coscojuela de Fantova

El ritual funerario cristiano

El cristianismo ofrecía una oportunidad de salvación y de “vida eterna” después de la muerte que la religión romana no contemplaba y por ello, tuvo mucha aceptación, hasta que el emperador Teodosio declaró el cristianismo como única religión oficial.

Los primeros cristianos inhumaban a sus muertos, puesto que creían en la resurrección del Día del Juicio Final y, por tanto, el cuerpo debía permanecer intacto. De la pequeña urna cineraria romana se pasó a una caja de madera o piedra, llamada sarcófago.



Foto © Fernando Alvira (detalle). Museo de Huesca

Las laudas sepulcrales

Esta *lauda* data de finales del S. IV y apareció, junto a otras tres, bajo la ermita de Ntra. Señora del Socorro, cerca de Coscojuela de Fantova (Comarca del Somontano).

Las *laudas* (o alabanzas) se escribían sobre las losas rectangulares que tapaban la sepultura. En ellas, se identificaba al difunto, a través de su nombre, de su profesión o de una imagen del mismo. En este caso, se utilizó la técnica del mosaico, de gran calidad artística. Además, estas personas quisieron ser enterradas cerca de la ermita, en un claro signo de poder y prestigio, lo que demuestra que se trataba de personajes ilustres de la localidad.

En la *lauda* se puede leer: <<Para Rufo, su dulcísimo esposo, Vivencio adornó el sepulcro>>. Aunque podría interpretarse como una relación homosexual, conocemos otros ejemplos en que un nombre masculino como *Vivencio*, en realidad, pertenece a una mujer. También sorprende la expresión “*adornó el sepulcro*”, pues no se conoce en otros lugares, por lo que sería una particularidad propia de esta zona.